

Viernes 19 de Febrero de 1982

Imitando a Europa no se puede crear una música propia

Isabel Aretz participa en el I Festival Nacional de Música Contemporánea, con su obra *Constelación Espectral*, que se estrenará el próximo domingo, en el Teatro Municipal



Isabel Aretz

"Esta obra no pretende ser ni más ni menos que lo que indica su propio nombre, música sencillamente, sin grandes artificios", dice Isabel Aretz en torno a *Constelación espectral*, la composición que le fue encargada por el Ateneo de Caracas, para participar en el I Festival Nacional de Música Contemporánea, organizado por Inocente Palacios.

Constelación espectral se estrenará el próximo domingo en el Teatro Municipal, ejecutada por la Orquesta Sinfónica Municipal. A pesar de ser su estructura dodecafónica, se cene estrictamente a las posibilidades de la orquesta tradicional. Ilustra en tres movimientos la descomposición de estrellas sonoras, que crean universos y colores por superposición de timbres y de notas, o por el toque aislado de algún instrumento.

El año pasado, el público caraqueño pudo conocer otra obra de Isabel Aretz, "*Kwaltaya*", donde la orquesta está remplazada por toques y sonidos que nacen en la selva del Orinoco, en las ceremonias de ascendencia africano-caribena, y en los llanos de Venezuela, en la Guajira con toda su carga ancestral.

Isabel Aretz, de origen argentino, lleva largos años viviendo en Venezuela junto a su esposo el folklorista venezolano José Ramón y Rivera. Su vida profesional ha estado constantemente regida por una búsqueda de las raíces musicales de Latinoamérica. Isabel Aretz es etnomusicóloga, y "sin esta disciplina —dice— no habría encontrado mi camino de compositora".

Para Isabel Aretz, "El compositor de hoy debe poseer todo el bagaje técnico de su época, y al mismo tiempo conocer y sentir la música de su pueblo. No es imitando a Europa que se podrá crear un arte musical propio".

Invitada a participar en este I Festival Nacional de Música Contemporánea, Isabel Aretz considera que la importancia de este evento reside no sólo en la posibilidad, para los compositores invitados, de difundir sus obras, sino también en la confrontación que constituye: "confrontación con los demás compositores, y también con el público. Pero además con uno mismo, ya que el compositor que no puede escuchar su obra, no puede progresar: claro, el compositor cuenta con su oído interior, pero una cosa es lo que escribe, y otra lo que oye el público, y a veces puede resultar una sorpresa..."

Al finalizar el festival, se realizará un foro con la participación de los compositores invitados al evento, y de las máxima figuras de nuestro medio musical. Isabel Aretz considera que uno de los puntos importantes que deben ventilarse en este foro, es "la creación de una sociedad activa, que promueva la composición, la discusión, la difusión de nuestras obras, los encuentros con el público..."